

TILINGO:

Una empresa cultural

*Por Lorenzo BATALLAN,
periodista y crítico*

El 17 de junio de 1968 se produjo en Venezuela un hecho singularmente histórico: la inauguración del Teatro Tilingo, teatro de títeres y marionetas y el primero con sede estable que existe en el país. Una mujer venezolana, Clara Rosa Otero Silva de Altamirano, ha realizado para la colectividad nacional, una obra aparentemente simple pero que el inmediato presente y el próximo futuro, demostrará de trascendencia fundamental.

El Teatro Tilingo no es una obra destinada a la notoriedad, la ambición personal o los anhelos de fortuna por parte de quienes lo crearon, sostienen o promueven. Se trata obviamente de un acto de servicio público, colectivo, desempeñado con nobleza, sacrificio, talento y amor orientado de manera específica a los niños. Se sabe que ningún teatro de títeres va a resolver, por sí mismo, los grandes problemas sociológicos del mundo contemporáneo, pero también se demuestra y se comprueba que en el lentísimo camino de la educación colectiva, misiones como la del Tilingo cumplen una importantísima labor que sólo los superficiales consideran frívola porque ignoran que utilizando el títere como instrumento se ejecuta una permanente y saludable pedagogía infantil sobre el espíritu del niño, enseñándole a valorar y a imitar los emblemas dignos de la humana condición, tales como: la Verdad, la Justicia, el Valor, el Respeto, la Tolerancia, la Convivencia o las relaciones inter-ciudadanas. Todo ello envuelto en fabulaciones de mérito literario y educativo, subrayado con ritmo de joropo o música de Vivaldi.

La programación planificada del Tilingo comenzó en enero de 1969, programando 17 obras para un total anual de 16.000 espectadores. Estas cifras fluctuaron progresivamente en esta proporción: 1970, programación de 16 obras para 17.600 espectadores. En 1971, para un estreno de 12 obras, 21.102 espectadores. En 1972, para 7 obras un total de 22.000 espectadores. En 1973, para 6 obras estrenadas, 25.000 espectadores, en 1974 para dos obras, la suma de 30.000 espectadores. La conclusión es un aumento considerable en el número de espectadores y una significativa disminución en el número de obras estrenadas lo que indica una mayor permanencia en cartelera fruto y consecuencia de la asistencia masiva ya que los espectáculos del Tilingo se presentan siempre a sala llena y una obra, como por ejemplo la adaptación para títeres del “Popol-Vuh”, ha permanecido en cartelera un año, con reposiciones ocasionales.

Las cifras antes citadas incluyen solamente el público que presencia el espectáculo en el teatro sede, ya que el equipo del Tilingo efectúa presentaciones en liceos, jardines de infancia, hospitales infantiles y hace reiteradas visitas a centros similares del interior de la república. El Ministerio de Educación, así como otros organismos, han entendido muy bien esta misión y colaboran en alcanzarla plenamente.

La vocación de servicio de una mujer y la experticia inteligente de un equipo de titiriteros, han hecho el gran milagro. Ella atendiendo la administración, la dirección general o adaptando textos clásicos o retomando arquetipos de la literatura infantil venezolana. El grupo de artistas titiriteros, arman el espectáculo plásticamente, construyendo decorados y muñecos, pintando escenarios y resolviendo con ingenio y talento todo el artificio técnico de la muñequería, siempre original y de creación personal. Para estos sacrificados artistas no existe pauta horaria de trabajo, ya que laboran de corrido y afrontando todos los obstáculos.

Independientemente del servicio educativo que aporta el espectáculo en sí mismo, el Teatro Tilingo ha creado además una escuela de titiriteros profesionales, que la constante experiencia les permite ofrecer con resultados óptimos para todos los interesados en un arte tan difícil, complejo y de noble responsabilidad por el carácter del público, los niños a quien está esencialmente dirigido. Este es otro de los históricos

aportes del Teatro Tilingo que, actualmente, alterna sus funciones y en un panorama de ampliación de actividades, con teatro para niños realizado con actores.

Sin duda: una gran empresa cultural.

